

Liceo de Regla
Enero 28/1937

Tomado
ga los
datos
para
mi tra-
bajo
Martí en
los Liceos
de Guana-
huaco y
Regla

Con regocijo extraordinario he aceptado la invitación de mis ami-
gos los señores Lamelas y Lago, presidentes saliente y entrante de
este Liceo, para que ofreciera una conferencia en ~~la~~ ^{de hoy,} velada con-
memorativa del natalicio del máximo Apóstol de nuestras libertades,
no sólo porque siempre tiene que ser grato para un cubano hablar de
Martí a sus compatriotas, sino además, porque considero honor sin-
gularísimo ~~hablar en esta tribuna, prestigiada~~ ^{hablar en esta casa, donde} ~~antes de ahora,~~ ^{se han oído}
las voces ilustres de muchos de nuestros más esclarecidos pensado-
res, oradores y poetas, y entre ellos, por ~~palabrá,~~ deslumbrado-
ra y magnífica cual ninguna otra en América, de José Martí.

Seguramente han de ser muy pocas las sociedades artísticas, li-
terarias, de instrucción y recreo de nuestra patria que puedan enor-
gullecerse de poseer una historia tan brillante y limpia, tan cuba-
nísima, mantenida inalterablemente desde los días mismos de su funda-
ción hasta los tiempos presentes, que el Liceo Artístico y Literario
de Regla.

Toda la historia gloriosa de esta casa está sintetizada, precisa
y admirablemente, en las dos frases que aparecen grabadas, al pie de
su ~~nombre,~~ ^{nombre,} en la lápida que como nobilísimo escudo, ^{ostehta} ~~representa~~ su fa-
chada:

"Inaugurado por José Martí en 1879.- Y clausurado en 1896 bajo el
mando de Weyler".

¿Que otra ejecutoria más alta y hermosa, más expresiva de digni-
dad patriótica y decoro cívico, más reveladora de que ha sido ~~el~~
la felicidad y el ~~engrandecimiento~~ engrandecimiento de Cuba, el ideal que inspiró a sus funda-
dores y el programa ~~desenvuelto~~ ~~siempre,~~ y
la bandera mantenida sin plegarla jamás, por sus directores y asocia-

dos, en sus 58 años de existencia?

El hombre "más puro de la raza, batallador y limpio como un arcángel" según el juicio de la eximia maestra, poetisa y pensadora chilena, Gabriela Mistral, el único verdadero, grande y genial estadista de Cuba, inauguró este Liceo.

Y el monstruo más repulsivo y sanguinario que ^{produjo} ~~la~~ la conquista, ^{la} ~~el~~ colonización y ^{el} ~~des~~ gobierno de España en Cuba durante sus cuatro siglos de cruel, abusiva y explotadora dominación, clausuró este Liceo.

Y esas dos frases, compendio de su patriótica historia, las debe inscribir ~~orgullosamente~~ orgullosamente el Liceo de Regla en todos sus documentos sociales como el lema que recoge, concreta y fija sus tradiciones de ayer, ~~sus~~ ideales ~~de~~ de todas las épocas y ~~sus~~ aspiraciones para el mañana.

La noche del 8 de febrero de 1879 fué inaugurada esta benemérita sociedad por José Martí.

Con motivo del Pacto del Zanjón, y de la amplia amnistía concedida por el Gobierno de España "a cuantos hubiesen tomado parte directa o indirectamente en el movimiento revolucionario", Martí, que se encontraba en Guatemala, abandonó esa República en agosto de 1878, dirigiéndose a La Habana con su esposa.

Durante los meses que permaneció Martí en Cuba, hasta el 25 de septiembre de 1879, en que salió deportado para España, repartió sus actividades en cuatro órdenes de trabajos: intelectuales y literarios, pronunciando discursos y conferencias en La Habana, Guanabacoa y Regla, interviniendo en varios debates o escribiendo en diarios o revistas alguno que otro artículo; forenses, aunque sin ejercer oficialmente la carrera, laborando en los bufetes de los

licenciados don Nicolás Azucarate y don Miguel F. Viondi; pedagógicos, dando clases de segunda enseñanza en el colegio Casa de Educación, de Hernández y Plasencia, situado en San Ignacio número 14, donde tenía por compañeros de claustro, entre otros, a José María Zayas, Manuel Fernández de Castro, Antonio Govín, Luis Biosca y Carlos y Ricardo Ponce de León.

Enrique Trujillo refiriéndose a esta etapa de Martí en Cuba, dice que "en el poco tiempo que permaneció en La Habana dejó reflejado su carácter, su corazón, su genio".

Y como en todas las épocas y en todos los instantes de su vida, Martí, ahora, en medio de los trabajos de bufete, de las clases, de las conferencias, de los discursos y de los artículos, se preocupó de laborar, como desde niño, aún en medio de las más variadas actividades, en la gran obsesión de su vida: la independencia de Cuba; y al efecto intervino, como uno de los organizadores y directores, en la conspiración revolucionaria que es conocida en nuestra historia con el nombre de la Guerra Chiquita, fracasada, casi al nacer, por la detención de varios de sus jefes, Juan Gualberto Gómez y Martí entre ellos; por la imposibilidad de algunos ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ caudillos militares del 68 de incorporarse al movimiento, Maceo, principalmente; por las delaciones de traidores y espías y por la falta de apoyo popular que sufrió el general Calixto García, supremo director de la revolución.

¿Por qué y cómo inauguró Martí el Liceo de Regla?

En trabajos que publiqué durante el mes de septiembre de 1935 en la revista Carteles he dejado perfectamente esclarecido, en todos sus detalles, las razones que movieron a Martí a tomar parte en la velada inaugural de este Liceo, dando a conocer, igualmente, el extracto de su discurso, según las informaciones publicadas por los

Martí fué llevado por Coyula al Liceo, que un grupo de reglanos amantes de su patria chica habían fundado el 10 de Octubre anterior, elegida esa fecha por ser, precisamente, la del día en que diez años antes, estallara la revolución libertadora de Yara. Como es natural, el cubanismo de la sociedad, atrajo a Martí. Allí encontró amigos y calor a sus ideas. Vió en aquella institución un baluarte patriótico, útil, indispensable, para la obra de la liberación política y social de su pueblo.

En sesión extraordinaria celebrada por la Junta Directiva en 29 de enero de 1879 es nombrado Martí socio de la Sección de Instrucción del Liceo, expidiéndosele al día siguiente el título correspondiente, cuyo diploma se conserva hoy, ^{como} ~~una~~ ~~reliquia~~ reliquia, en esta sociedad. Firman el título, el director doctor Antonio Rodríguez Parra; el secretario general, Joaquín Azpeitia, el presidente de la Sección, José Narganes y su secretario Andres A. Valdés.

De tal manera unido Martí a estos amigos, los socios del Liceo, identificado con el espíritu y orientaciones de la casa, luchó por su engrandecimiento, e infundió a sus compañeros liceistas ánimos para la lucha.

Conocidos estos antecedentes queda perfectamente explicado por qué la directiva del Liceo eligió a Martí para que hablase en la velada inaugural de la Sociedad el 8 de febrero, por qué su discurso constituyó el número más esperado del programa, la sensación de aquella ^{fiesta} ~~noche~~ y por qué, finalmente, Martí no faltó a la cita, ni olvidó su compromiso, no obstante haberse desatado aquella noche un fuerte temporal de agua sobre el pueblo de Regla, amenazando con impedir la celebración de la ^{velada} ~~fiesta~~ inaugural del

Liceo, a tal extremo que el gacetillero del diario La Patria, hace constar en sus Gacetillas del 10 de febrero, que no asistió al acto, donde lo llamaban atenta invitación y deberes de amistad porque lo desapacible de la noche le hizo suponer que se había aplazado la inauguración del Liceo.

La venerable doña Dolores Coyula ha declarado a sus entrevistadores los señores Lamelas y Senti, que recuerda que esa noche llovió torrencialmente y que por ello hubo un poco de decaimiento en el ánimo de los reglanos, pues se pensó que el estado del tiempo podía impedir la presencia de Martí en la fiesta, pero aquél, desafiando los elementos, ocupó su turno en la tribuna, sin que doña Dolores pueda explicarse como fué Martí a Regla esa noche. El desastroso estado de los caminos, la imposibilidad de hacerlo por mar, dan a este viaje de Martí los caracteres de milagro, no por intervención divina, desde luego, sino por obra y gracia de esa voluntad, ^{domeñada} no/~~XXXXXXXXXX~~ por nada ni por nadie que poseyó Martí para llevar adelante toda empresa que creyera necesaria y útil para la causa emancipadora de su patria.

Este triunfo de Martí sobre los elementos, lo registra también don Pedro Coyula en el extenso artículo que dedicó a la función inaugural del Liceo de Regla en el número del día 12 de febrero del ya citado ~~citado~~ periódico La Patria. "Un verdadero ciclón, una manga o tromba de agua y viento descargó sus furias a las 3 de la tarde y comenzó a pensarse en la suspensión de la fiesta". "No hay gloria, agrega, sin lucha, y la lucha puede ser hasta con la naturaleza." La llegada de Martí decidió, seguramente, la celebración del acto, en el que ya se encontraba, al decir del cronista Coyula, escogida concurrencia, principalmente de la población y de Guanabacoa. Federico García Ramos abre el acto, Se suceden

números musicales, ~~de~~ cantos y recitaciones de poesías de Luisa Pérez de Zambrana, Enrique José Varona, Gabriel de Zéndegui, Luis Victoriano Betancourt, Antonio Sellén, Saturnino Martínez, Fernando Urzaiz y el propio Pedro Coyula. Se representan, por la Sección de Declamación de la sociedad, la comedia en dos actos y en versos de Mariano Zacarías Cazurros, Los dos doctores y el juguete cómico ^{en} ~~III~~ un acto de Manuel Bretón de los Herreros, El Hombre pacífico.

Y habla Martí. Su discurso fué la nota sensacional de la fiesta. Así lo revela la extensión y los comentarios que le consagra Coyula en su crónica. Cuando llega el momento de hablar ^{de ese discurso,} ~~del mismo~~ lo hace como de algo que es ansiosamente esperado por los concurrentes a aquella velada. Así, empieza diciendo: "Y se escuchó la voz de Pepe Martí".

Pero antes de referirse a las palabras que esa noche pronunció Martí, ^{Coyula,} en breve preámbulo, en el que se ve palpar la admiración y el afecto que sentía por su amigo y compañero de empeños revolucionarios, ~~Coyula~~ pondera las cualidades oratorias del entonces casi desconocido orador: "Permitidme - dice - que me detenga un poco. Pepe Martí es un orador de alta talla; es el águila que se cierne por los incommensurables espacios; es el genio en toda su plenitud que se revela en un corazón y un cerebro de 25 años. Las imágenes de Pepe Martí son puramente suyas, revisten la más admirable originalidad. Siendo un gran poeta y un severo pensador, su dicción es fácil, galana y entusiasta".

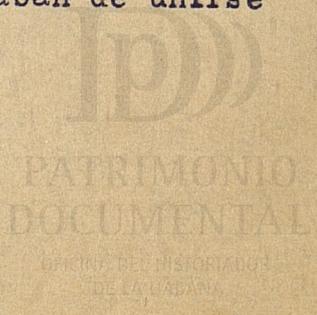
Pasa, después, ^{ra} hablarnos del discurso que pronunció Martí esa noche, en la forma siguiente:

"El discurso pronunciado por Pepe Martí sería suficiente a hacer una reputación si ya él no la tuviera, y por lo mismo no es extraño

que arrancara tantos y tan prolongados aplausos.

"Cada frase de aquel admirable discurso contenía una esperanza o un sentimiento latente en nuestra sociedad: y por eso levantaba olas de entusiasmo al exponerlas con expresión inimitable. Y así, cuando Pepe Martí decía que aquella tribuna no debía ser dorada jaula donde se exhibieran pájaros cantores, sino ^{altísima} eminencia de difícil acceso para la predicación de la verdad; cuando para ponderar lo que puede una voluntad enérgica, hacía resaltar las humedades de aquella noche fría, comparándolas con el aire tibio y los esplendores del día que reinaban en aquel salón, para deducir de todo esto la necesidad de proseguir con valiente entusiasmo la senda de nuestro destino, Pepe Martí expresaba los sentimientos del auditorio y era recompensado con innumerables bravos".

Esta crónica de Coyula es la reseña más amplia publicada por los periódicos de la época, tanto de la fiesta inaugural del Liceo de Regla como del discurso en ella pronunciado por José Martí. De esta pieza oratoria, sólo tenemos, además, el recuerdo que de ella guarda doña Dolores Coyula, recuerdo ^{gratísimo}, ~~que~~ ^{pues} a pesar de sus años no ha podido olvidar la impresión que le produjeron las palabras de Martí en aquella ^{ocasión} memorable, principalmente cuando exaltó el civismo de los reglanos y su patriotismo, y ponderando el cariño que ~~le~~ ^{le} había inspirado Regla, dijo ^{Martí:} "No se que tiene este pueblo que sus calles son empedradas y parece que de ellas brotan flores", y hábilmente indicó a las cubanos la necesidad en que se encontraban de unirse y de luchar.



80
10

Así nació y se inauguró este Liceo de Regla, al calor de los ideales revolucionarios de los libertadores de Yara y de las prédicas de quien, como dijo Manuel Sanguily de Martí, "puso de nuevo en la mano de los heroes desengañados, reanimando su aliento, la espada rota del primer desastre para que rompiera el postrer anillo de secular cadena".

En 1896 las actividades revolucionarias de muchos de los socios del Liceo produjeron su clausura por el capitán general Valeriano Weyler, bajo la acusación de que en sus salones se conspiraba en favor de la independencia. La casa fué ocupada por las tropas españolas, que prácticamente entraron a saco en ella, destruyendo muebles, enseres y documentos, durante su estancia en la misma.

Y durante toda la guerra por Martí organizada e iniciada, el Liceo permaneció cerrado, y cuando la contienda terminó, un grupo de entusiastas reglanos, antiguos socios muchos de ellos del Liceo, tomaron como cuestión de honor patriótico el abrirlo de nuevo. Y en efecto, a los 21 años de su inauguración, el 8 de febrero de 1900, volvió a surgir, con el mismo entusiasmo que en 1878, la nobilísima institución.

El 14 de julio de 1912 un voraz incendio destruyó casi en su totalidad el edificio, desapareciendo su archivo, su biblioteca y las reliquias patrióticas que conservaba, lográndose salvar sin embargo, una de las más preciadas entre estas: la tribuna en que habló Martí el día de su inauguración.

Nuevamente se levanta sobre las ruinas y las cenizas, y en 1916 sufre también otro incendio, aunque no de la importancia de la anterior. Y vuelve a surgir.

Tal parece que esta sociedad nació para vivir luchando siempre,

pues el huracán del 20 de octubre de 1926 arrasó casi totalmente el edificio, quedando tan sólo en pie el frente del mismo y perdiéndose muchos documentos históricos y aquella joya inapreciable que era la tribuna de Martí.

Más, fieles a su sino de eternos luchadores, los socios, auxiliados por entusiastas damas, han ido recaudando poco a poco las cantidades necesarias para reconstruir el edificio. Y ~~el fin ha sido~~ *están ya próximos a contemplan realizados,* ~~todo en~~ sus nobles empeños.

Pero si meritísimos son ~~los que~~ esa fe y perseverancia con que los socios de este Liceo han sabido ~~ser~~ *hacer* frente, una y otra vez, a los contratiempos materiales que ha sufrido la sociedad, no desalentándose jamás ante ellos, sino por el contrario encontrando en los mismos nuevos incentivos para seguir adelante en la empresa acometida, mas digna de encomio es aún la inalterable conducta patriótica mantenida por la sociedad desde los lejanos días de su fundación hasta hoy. Y el Liceo Artístico y Literario de Regla puede enorgullecerse de haber permanecido, a través de su accidentada vida, fiel al espíritu patriótico que animó su fundación y a los ideales y enseñanzas con que calorizara sus primeros pasos el verbo luminoso de Martí. Contratiempos y reveses de la política y de la naturaleza amenazaron en distintas ocasiones su existencia; pero siempre, ayer como hoy, luchando contra la maldad de los hombres o la furia de los elementos, ha sostenido el Liceo enhiesta la bandera de civismo, decoro y honor que izaron sus fundadores el 10 de octubre de 1878 y que Martí hizo flamear con excepcionales bríos el 8 de febrero de 1879.

Prueba singular y elocuentísima de ello es el acto de esta noche. Si sobre las ruinas de incendios y huracanes se ha logrado levantar de nuevo y una vez más, ampliado y hermoñado, este edificio, de igual

modo, sobre el recuerdo de los viejos fundadores de ~~esta casa~~ ^{este Liceo, sus} ~~los~~ socios ~~de ayer y los de hoy~~ ^{siempre,} han sabido conservar, no importa las persecuciones y los atropellos de los déspotas de la colonia y los tiranos de la República, el mismo espíritu patriótico.

Y hoy vienen a renovar, ante la ~~efigie~~ ^{efigie} excelsa de Martí, férvido votos por el bienestar futuro de esta casa y por el bienestar de la República, en el presente y para el mañana. Y para que no hubiera dudas de esa identificación espiritual de los liceistas actuales con sus compañeros fundadores, se ha elegido para esa renovación de votos cívicos el aniversario del natalicio de Martí, y han sido las manos, santificadas por los años, por la virtud y el patriotismo, de esa venerable anciana, doña Dolores Coyula, que aún conserva en sus pupilas el recuerdo de la figura y del rostro de Martí, y no ha olvidado el eco de sus palabras; han sido esas manos felices que estrecharon las manos de Martí, las que han develado el cuadro que desde hoy figurará en sus salones como su mejor tesoro y que los socios del Liceo mostrarán a cuantos visiten esta casa con el orgullo con que los buenos hijos muestran a los amigos los retratos de sus padres.

A semejanza del Liceo de Regla, nuestra República ha sufrido, una y otra vez, tropiezos y caídas. Pero ^{de lo ocurrido} muy por el contrario/en esta sociedad, han sido los propios cubanos los causantes directos de gran parte de los males que Cuba ha experimentado, unas veces por acción y otras por omisión y siempre por haber olvidado o abandonado las prédicas y enseñanzas de Martí, ^{desde} ~~ya de~~ los días inmediatos a su muerte gloriosa en Dos Ríos.

Y es necesario ^{que todos los cubanos sepan, y no lo olviden, que} ~~repetirlo una y otra vez~~ ~~Martí dejó expuesto~~ ~~en~~ ~~compatriotas~~ ^{Martí les dejó expuesto} en múltiples trabajos, el más exacto y ^{completo} ~~completo~~ programa político y económico, ^{a seguir por} ~~que~~ la República, ~~debe seguir~~ anunciando todos

y cada uno de los peligros que la amenazaban, los males que podrían sobrevenirle y los abismos en que le era fácil caer, si a tiempo no se prevenían y evitaban aquéllos.

Y no sólo se anticipó Martí, con visión de genial estadista, a dar la voz de alarma a sus compatriotas de los problemas y dificultades de carácter interno que a la futura República se presentarían, sino que también estudió profundamente los de orden internacional, indicando, ^{de manera} clara y precisa ~~mente~~, la forma de salirles anticipadamente al encuentro para evitarlos y aminorarlos.

Si recorremos con la mente la historia de Cuba desde los días inmediatos a la muerte de Martí hasta los tiempos presentes, tenemos que llegar dolorosamente a la conclusión de que la República que nació el 20 de mayo de 1902 no fué la República de Martí, ni ~~era~~ es tampoco martiana la República que hemos vivido en estos ³⁶ 35 años de himno, escudo y bandera.

Martí no contó jamás, durante toda la campaña preparatoria y organizadora de la revolución del 95, con el apoyo y la participación en ésta de los Estados Unidos, porque contemplando, con mirada de águila, los peligros de todo orden que para los pueblos hispanoamericanos había de significar la expansión absorbente territorial, política y económica ^{del imperialismo norteamericano,} de los Estados Unidos, a expensas de aquellos, quiso con la independencia de Cuba y Puerto Rico, en el tiempo y en la forma que él las concibió, poner un valladar a esa expansión, para bien, no sólo de las Antillas y de Hispanoamerica, sino, también, de los propios Estados Unidos y del Orbe: "Es un mundo lo que estamos equilibrando - dijo - : No son sólo dos Islas las que vamos a libertar".

Y comprendió, asimismo, que nada se lograba con arrojar a España de Cuba si Cuba no reconquistaba su soberanía económica; y para alcanzar-

lo era indispensable que la independencia política de Cuba fuera ganada a pesar de los Estados Unidos, al mismo tiempo que la de Puerto Rico, y con el fin primordial de que las dos Islas al salvarse, salvaran a la América, asegurasen "frente a la codicia posible de un vecino fuerte y desigual, la independencia del Archipiélago feliz que la naturaleza puso en el nudo del Mundo, y que la historia abre a la libertad, en el instante en que los Continentes se preparan por la tierra abierta, ^{pa} la entrevista y el abrazo".

Esto no significa - porque no pudo concebirlo nunca la mente luminosa de Martí - propagar el odio ~~vano~~^{vano} y contraproducente a Norteamérica. La situación especialísima, geográfica y económica de Cuba, obligaba a la amistad y ^a las cordiales relaciones con los Estados Unidos, pero sin lazos funestos de vasallajes y dependencias, ni políticos ni económicos.

Vio también Martí - porque conocía perfectamente la inalterable política seguida por Norteamérica respecto a Cuba desde 1805 - que del Estado Norteamericano no podían esperar jamás los cubanos protección y ayuda desinteresadas para lograr su independencia, sino que en ese nuevo empeño revolucionario, aquél permanecería, como permaneció en 1849 y 1851 - cuando las tentativas revolucionarias de Narciso López - y durante toda la guerra del 68, ya como mudo expectador, cuidadoso tan sólo de que no se le molestara, ya dificultando u oponiéndose a cuanto significase apoyo y anexión a la causa emancipadora cubana, ya, inclusive, ahogando, desbaratando/^o haciendo impracticables, los proyectos generosos de muchos ciudadanos de la Unión, simpatizadores entusiastas de la causa libertadora de nuestro pueblo.

Todas esas geniales previsiones de Martí fueron completamente abandonadas, después de su muerte, por los cubanos que continuaron dirigiendo la revolución, pues aunque los grandes jefes guerreros - Gó-

mez, Maceo y García - sí supieron comprender y recoger las enseñanzas y prédicas de Martí; actuaron como guerreros y nada más que como guerreros, sin que resultan suficientes sus sugerencias y consejos al Delegado Estrada Palma y a los miembros civiles del Gobierno para que estos siguieran estrictamente la línea de conducta política que había trazado Martí.

^{Delegado y Gobierno} Y demandaron reiteradamente la ayuda del ~~Gobierno de Washington~~ ^{Ejecutivo y Congreso norteamericano} para derrocar a España, y trataron de comprometer económicamente a la futura República con los Estados Unidos. Los Estados Unidos intervinieron en la contienda sin haber reconocido jamás ni la beligerancia de los cubanos revolucionarios, ni mucho menos ~~el gobierno~~ el gobierno constituido en los campos de Cuba Libre.

Y la República surgió cuándo y cómo los Estados Unidos quisieron, de acuerdo con sus necesidades y conveniencias políticas y económicas, y nació aherrojada por ~~la Enmienda Platt~~ la Enmienda Platt, el Tratado de Reciprocidad, ~~en~~ las estaciones navales y carboneras y ~~en~~ empréstitos, cadenas todas de esclavitud política y económica que se trajeron en merma de soberanía, en intervenciones e ingerencias, y ocasionaron el que los cubanos, desde los primeros días republicanos, perdieran la fe en la ~~propia~~ República y la confianza en el esfuerzo propio para llevarla adelante y engrandecerla.

Y no es necesario esforzarse en demostrar, porque, por desgracia, bien a la vista está que la República organizada y desenvuelta por nuestros políticos y gobernantes, de todos los tiempos, no es aquel "pueblo nuevo y de sincera democracia", patria "cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose ^{para} ~~en~~ salvarse de los peligros internos y externos que la amenazan, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema

de hacienda pública que abra al país ^{inmediatamente} a la actividad diversa de sus habitantes", que Martí concibió, sino más bien aquella otra nacionalidad, por él rechazada que ha perpetuado en la armazón republicana, ~~XXXXXXXXXX~~ "con formas nuevas o con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia".

Mientras Martí quiso que sus compatriotas supieran ser en todo momento, no un rebaño de parias y esclavos, sino un pueblo de verdaderos y conscientes ciudadanos, no aduladores serviles de otro hombre, por extraordinarias que se creyeran sus cualidades como gobernantes, ni aduladores los gobernados, ni dictadores los gobernantes, — los cubanos hemos caído, una y otra vez, en despotismos y tiranías, saliendo de unos, para entrar en otros peores y no curándonos del vicio, que ya parece un mal endémico entre nosotros, de la adulonería, la guataquería al que vemos fuerte y poderoso, sea quien sea y salga de donde salga.

Y lejos de haber conservado la independencia económica que Martí tan celosamente cuidó de lograr, hemos ido entregando cada día más y más la tierra y la economía al extranjero, pudiéndonos decir, con la honda amargura ~~de quienes, como Ultramar en España, nos duele a~~ ^{del cubano que le duele su Cuba,} ~~que hoy casi somos parias en nuestra tierra~~ que hoy casi somos parias en nuestra tierra y vivimos una patria en precario.

^{Y,} ~~Creer ustedes que~~ hemos tenido, ^{acaso,} en cuenta los cubanos estas admirables y apocalípticas admoniciones que nos legó Martí en su famoso discurso, ^{pronunciado el 26 de noviembre de 1891,} en el Club Ignacio Agramonte de Tampa; ~~pronunciado el 26 de noviembre de 1891~~ "O la República tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos; y pensar por sí propios, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como

honor de familia, al ejercicio íntimo de los demás; la posesión, en fin, por el decoro íntegro del hombre, o la República no vale una lágrima de nuestras mujeres, ni una sola gota de sangre de nuestros bravos... para libertar a los cubanos trabajamos y no para acorralarlos. Para justar en la paz y en la equidad de los intereses y derechos de los habitantes leales de Cuba trabajamos, y no para erigir, a la boca del Continente de la República, la mayordomía espantada de Veintemilla o la hacienda sangrienta de Rosas, o el Paraguay lúgubre de Francia. ¡Mejor caer bajo los excesos del carácter imperfecto de nuestros compatriotas, que valerse del crédito adquirido con las armas de la guerra o las de la palabra para rebajarles el carácter... Cerremos el paso a la República que no venga preparada por medios dignos del decoro del hombre, para el bien ^y ~~de~~ la prosperidad de todos los cubanos!.. La lengua del adulador se clave donde todos la vean... a todo el que venga a pedir poder, cubanos, hay que decirle a la luz, donde se vea la mano bien: ¿mano o guante?".

Estas rememoraciones de efemérides gloriosas de nuestra historia no deben ser únicamente ~~fiestas estentóneas~~ *lucidas y bellas fiestas* en que se canten loas a los hombres del pasado, sino que es necesario que las aprovechemos para buscar y propagar las enseñanzas que estos nos legaron con ejemplo de sus vidas y de sus obras. *¡y Martí mismo, ya vimos que dijo que la tribuna del Liceo de Regla "no debía ser donada a los cantores, sino a la empuñadura de la espada para la predicación de la verdad."*

Y ¿qué mejor manera de conmemorar este aniversario glorioso del nacimiento del que todo lo dió por Cuba, del que fué iniciador y propulsor de nuestra última guerra libertadora, Apóstol y Maestro, estrella, norte y guía de la República, que recordando públicamente ^{en este Liceo que él inauguró,} sus prédicas y sus consejos, no con el propósito de denigrar nuestro presente, sino con la finalidad de encausar nuestro futuro en busca de aquella Cuba por la que Martí luchó y murió.